
Fecha: 23 de noviembre de 2023

NOTA DE PRENSA

Los biomarcadores permiten el diagnóstico de precisión en la enfermedad de Alzheimer incluso en estadios iniciales

- *La dificultad en la identificación de los síntomas en las etapas iniciales de la enfermedad o la normalización del deterioro cognitivo como algo propio de las personas de edad avanzada dificultan el diagnóstico temprano y preciso del Alzheimer*
- *La enfermedad de Alzheimer comienza a desarrollarse hasta 20 años antes de que el paciente muestre los primeros síntomas de deterioro cognitivo^{1,2,3}*

Madrid, 23 de noviembre de 2023 – La enfermedad de Alzheimer es la principal causa neurológica de deterioro cognitivo y dependencia (demencia) y los signos de esta patología comienzan a aparecer en el cerebro hasta 20 años antes del inicio del deterioro de la memoria y otros síntomas^{1,2,3}. Hasta hace unos años, se entendía que el diagnóstico de confirmación tan solo era posible con la realización de la autopsia, tras el fallecimiento del paciente. Sin embargo, hasta un 17% de los casos de Alzheimer diagnosticados mediante criterios clínicos presentan en la autopsia otras enfermedades⁴. En la actualidad, la introducción de biomarcadores permite un diagnóstico de precisión de la enfermedad de Alzheimer, incluso en estadios tempranos, en la fase de deterioro cognitivo leve.

Según el **Dr. Alberto Lleó, neurólogo y director del Servicio de Neurología del Hospital de la Santa Creu i Sant Pau en Barcelona**, *“estos biomarcadores detectan los signos biológicos en fases iniciales de la enfermedad”*. Asimismo, el **Dr. Pablo Martínez Lage, neurólogo y director científico de la Fundación CITA-Alzheimer de San Sebastián**, añade que *“la principal aportación de los biomarcadores es que nos permiten hacer un diagnóstico certero de la enfermedad y dar la posibilidad de hacer un diagnóstico a tiempo”*.

En España, en la práctica clínica habitual, están disponibles dos tipos de biomarcadores: los que utilizan tecnología de imagen PET (tomografía por emisión de positrones) y los biomarcadores bioquímicos. Mediante el PET se puede identificar en el cerebro, en vivo, depósitos de unas proteínas llamadas β -amiloide y tau, que son las que definen la presencia de la enfermedad de Alzheimer. Por otro lado, los

biomarcadores bioquímicos, obtenidos mediante punción lumbar utilizan una muestra de líquido cefalorraquídeo para el análisis de las proteínas β amiloide, tau y tau fosforilada. Si los niveles de β amiloide están bajos y los niveles de tau fosforilada están altos, junto a un perfil clínico compatible, se confirmaría el diagnóstico de la enfermedad de Alzheimer. No obstante, solo el PET de amiloide está aprobado en España para uso clínico.

No todos los centros cuentan con estas técnicas de detección. El acceso de los profesionales sanitarios, y como consecuencia de los usuarios, a la realización de un diagnóstico de la enfermedad es limitado y desigual en las distintas comunidades autónomas⁴. En palabras del **Dr. Pascual Sánchez, neurólogo y director científico de Fundación Cien (Centro de Investigaciones Enfermedades Neurológicas)**, *“el PET precisa de un nivel de tecnología que no está al alcance de todos, por lo que no hay una distribución homogénea de la disponibilidad”*. Por otra parte, el Dr. Martínez Lage señala una dificultad logística: *“tampoco los radiofármacos necesarios para estas pruebas pueden llegar a todas las comunidades autónomas desde los centros de producción”*.

Un diagnóstico preciso y oportuno de la enfermedad de Alzheimer ayudaría a facilitar el acceso a la asistencia y tratamiento adecuados, al tiempo que capacitaría a los pacientes y a sus cuidadores para planificar acciones necesarias. *“Los biomarcadores permiten hacer un diagnóstico preciso en personas con un deterioro cognitivo leve que conservan un nivel funcional adecuado que les permite aún llevar una vida independiente. Su detección temprana hace posible que la persona pueda tomar decisiones en un momento en el que todavía está capacitada como, por ejemplo, sobre quién quiere que le cuide, hacer un documento de voluntades anticipadas o poner sus papeles en regla. También, desde el punto de vista terapéutico y preventivo, puede hacer frente a factores de riesgo que pueden hacer que su enfermedad evolucione más rápido o incluso potenciar estilos de vida saludables, como mejorar su alimentación o hacer más ejercicio físico. Además, la comunicación de un diagnóstico certero y a tiempo disminuye los niveles de ansiedad y depresión tanto en la persona afectada como en su entorno”*, explica el Dr. Martínez Lage.

En este sentido, los biomarcadores han supuesto un cambio de paradigma en el diagnóstico y seguimiento de la persona con enfermedad de Alzheimer, evitando a la vez falsos diagnósticos y permitiendo un abordaje terapéutico apropiado.

Nuevas técnicas en la investigación clínica

Asimismo, desde la investigación clínica, se están llevando a cabo distintos estudios en España para ampliar la cartera de biomarcadores y solventar estas limitaciones de los actuales, permitiendo que sean más ampliamente utilizables. El Dr. Pascual Sánchez destaca que *“estamos trabajando fundamentalmente con marcadores de plasma para que, a través de un análisis de sangre, se puedan detectar las distintas proteínas que indicarían que esa persona padece la enfermedad de Alzheimer”*. Por su parte, el Dr. Alberto Lleó añade que *“se prevé que en un futuro próximo se puedan implementar los biomarcadores en sangre en la rutina clínica para el diagnóstico de la*

enfermedad, esto facilitará mucho y disminuirá las necesidades técnicas y los costes asociados al diagnóstico precoz”. Por último, el Dr. Pablo Martínez-Lage comparte la idea de que “los biomarcadores en sangre permitirán la identificación de personas en las que estará indicado llevar a cabo una punción lumbar o una PET y quizás puedan contribuir a mejorar la eficacia de la acción coordinada entre la Atención Primaria y la Especializada”.

Referencias

1. Villemagne VL. Lancet Neurol 2013.
2. Bateman RJ. N Engl J Med 2012.
3. Jack CR Jr et al. Lancet Neurol 2010.
4. Beach TG, et al. J Neuropathol Exp Neurol. 2012; 71(4):266-273

Sobre Lilly

Lilly une el cuidado de la salud con la investigación para crear medicamentos que mejoran la vida de las personas en todo el mundo. Durante casi 150 años, hemos sido pioneros en descubrimientos que cambian la vida y, hoy en día, nuestros medicamentos ayudan a más de 51 millones de personas en todo el mundo. Aprovechando el poder de la biotecnología, la química y la genética, nuestros científicos están avanzando sin descanso en nuevos hallazgos para resolver algunos de los desafíos de salud más importantes del mundo, redefiniendo el cuidado de la diabetes, tratando la obesidad y reduciendo sus efectos más devastadores a largo plazo, avanzando en la lucha contra la enfermedad de Alzheimer, proporcionando soluciones a algunos de los trastornos del sistema inmunológico más debilitantes y transformando los tumores más difíciles de tratar en enfermedades manejables. Con cada paso hacia un mundo más saludable, lo que nos motiva es mejorar la vida de más millones de personas. Eso incluye realizar ensayos clínicos innovadores que reflejen la diversidad de nuestro mundo y trabajar para garantizar que nuestros medicamentos sean accesibles y asequibles. Para obtener más información, visite Lilly.com, Lilly.com/newsroom y Lilly.es.

PP-LN-ES-0024